

CEDE

CONFEDERACIÓN
ESPAÑOLA DE
DIRECTIVOS
Y EJECUTIVOS

Con la colaboración de:

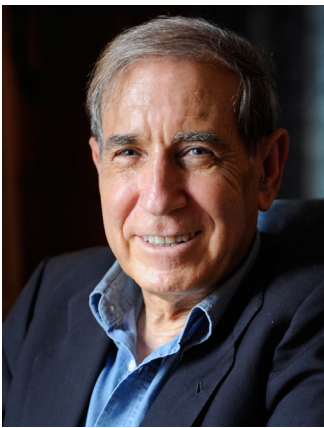
Deloitte.



Liderando en positivo

Shlomo Ben Ami

“Un gran líder es aquel que es capaz de traicionar a su electorado”



Shlomo Ben Ami | Vicepresidente del Centro Internacional de Toledo para la Paz.

Estudió en la Universidad de Tel Aviv, donde obtuvo la licenciatura y el máster en Historia y Literatura Hebrea. Asimismo, realizó un doctorado en Historia en la Universidad de Oxford.

En 1987 fue nombrado primer embajador de Israel ante España, cargo que ostentó hasta 1991. También formó parte de la delegación israelí en la Conferencia Internacional de Paz de Madrid, en 1991. En 1996, se convirtió en diputado del Parlamento de Israel, participando concretamente en los comités de Asuntos Exteriores y de Defensa.

En 1999, al llegar al poder el partido laborista encabezado por Ehud Barak, Ben-Ami fue designado ministro de Seguridad Pública. Un año después, pasó a desempeñar el cargo de ministro de Asuntos Exteriores; dirigió entonces las negociaciones secretas con Abu Alá en Estocolmo, (conocidas como El canal sueco). Participó junto con el primer ministro Barak en la cumbre de Camp David, tras la cual dirigió al equipo israelí en las distintas negociaciones que se llevaron a cabo con los palestinos, incluyendo Taba.

Historiador, político y actor de primera línea en los procesos negociadores entre Israel y Palestina de Madrid, en 1991, y de Camp David, en el año 2000. ¿Cómo definiría su modelo de liderazgo? Desde su experiencia, ¿qué cualidad debe tener un buen líder?

Destacaría dos cualidades fundamentales. Por un lado, tener la virtud de predicar con el ejemplo. Esta es la gran cuestión de nuestro tiempo, generar valor en el entorno empresarial, pero demostrando responsabilidad social. Por otro lado, la capacidad de percibir por donde

van las cosas, es decir, que los acontecimientos no le cojan a uno desprevenido. En el ámbito empresarial es imposible liderar sin tener una dirección y esta viene dada por el sentido de la previsión.

“Los líderes deben ir más allá del mundo empresarial y entender lo que está sucediendo a su alrededor”

La crisis energética derivada del conflicto en Ucrania, las tensiones geopolíticas entre China y EE. UU. o los desafíos en Oriente Próximo plantean un escenario social y político complejo. ¿Qué cualidades deben tener los líderes del futuro para atraer la estabilidad y la paz en este contexto de crisis global?

Los líderes deben ir más allá del mundo empresarial y entender lo que está sucediendo a su alrededor. Se necesitan personas con amplitud de miras, con las que se pueda hablar de lo que está sucediendo en el ámbito internacional porque todo lo que ocurre influye en el inversor. Estábamos acostumbrados a que la economía tuviera su lógica interna, pero hoy vivimos en un mundo en el que la geopolítica interviene en la economía y determina qué tipo de políticas se deben poner en marcha. Por tanto, el líder debe desarrollar esta sensibilidad hacia lo que ocurre en su entorno.

Los cambios que actualmente se están produciendo en el ámbito político, geoestratégico o tecnológico son vertiginosos y es necesario que las empresas se preparen para afrontarlos con éxito. ¿Cómo pueden los directivos motivar a sus equipos para adaptarse a las nuevas circunstancias nacionales e internacionales que impactan con fuerza en sus negocios?

Los líderes deben animar a sus equipos a integrar las nuevas tecnologías. Nos hemos movido hacia una economía del conocimiento. En la actualidad, la mano de obra genera menos riqueza que las competencias. Ya que el valor lo produce el conocimiento, la educación es la que genera las nuevas brechas sociales. Hoy en día la mejor herencia que puedes dejar a tus hijos es una educación de calidad, de este modo podrán entrar en el mundo del conocimiento que es lo que mueve la economía moderna.

Un ejemplo claro lo tenemos en Israel. Se trata de un país que no tiene agua, ni territorio, ni recursos naturales, por lo que ha tenido que desarrollar una economía del conocimiento basada en la tecnología. El nuevo liderazgo tiene que estar constantemente adaptándose al mundo del conocimiento. Entramos en un periodo en el que las habilidades que has adquirido en la universidad son solo una primera etapa de la educación porque las tecnologías no dejan de cambiar y tendrás que moverte y actualizar tus competencias.

En el entorno actual, las capacidades tecnológicas y la digitalización se han convertido en un aliado fundamental para el desarrollo económico y social de los países. Prueba de ello son los fondos

Next Generation EU, que promueven una mayor digitalización de la economía. ¿Qué papel tienen los líderes en el compromiso de no dejar a nadie atrás en esta transformación digital?

Nos enfrentamos a un desafío sin precedentes, dado que en esta guerra entre las dos grandes potencias, China y Estados Unidos, no debemos descartar que se desarrollen lenguajes de programación distintos completamente. Nos adentramos también en un mundo más complejo desde el punto de vista ético con la introducción de inteligencias artificiales que piensan por nosotros.

En el pasado pensábamos que la ciencia, tal como nos la habían mostrado pensadores como Albert Einstein, era el motor de la civilización. En la actualidad, esa disciplina ha sido sustituida por la tecnología, por Silicon Valley. Es decir, esperamos de la tecnología soluciones que antes esperábamos de la ciencia como mejorar la esperanza de vida o curar enfermedades graves.

Otro aspecto que deben tener en cuenta los gobiernos es que con la irrupción de las nuevas tecnologías el mercado laboral va a reducirse, ya que ciertos puestos de trabajo desaparecerán y aumentará el tiempo libre. Se debe crear un sistema social alternativo al actual que contemple qué hacer ante esta nueva realidad.

“En el ámbito empresarial es imposible liderar sin tener una dirección y esta viene dada por el sentido de la previsión”

Ha destacado como político, diplomático, historiador y escritor. ¿Cuáles han sido sus referentes, qué líderes o personas relevantes le han inspirado a lo largo del camino?

Mis referentes sobre todo pertenecen al ámbito de la diplomacia y la política. Me considero un alumno de Henry Kissinger, que a sus 99 años sigue siendo un pensador relevante. Acaba de publicar un libro donde analiza a cinco líderes, entre los que se encuentra Charles de Gaulle. De Gaulle destaca porque fue capaz de llegar a puestos de liderazgo importantes cuando no tenía las mismas condiciones naturales que el resto de los dirigentes; fue capaz de superar las barreras que la vida le había colocado.

Otro rasgo que siempre he admirado es que los grandes líderes son capaces de desligarse de su base ideológica; en otras palabras, un gran líder es aquel que es capaz de traicionar a su electorado. Si fuera fiel en todo momento, nunca llegaría a hacer grandes cosas. Churchill, por ejemplo, no dejaba de cambiar de partido porque lo importante era lo que él representaba, no la militancia. El poder no es el objetivo, el poder es el vehículo para hacer algo importante.

Además de la diversidad, la sostenibilidad es otro de los grandes desafíos que tenemos por delante como sociedad. Es imprescindible impulsar empresas sostenibles que tengan en cuenta los aspectos medioambientales y sociales, además de los económicos, para crear un valor a corto y largo plazo. ¿Cómo pueden trasladar los líderes la importancia de la sostenibilidad entre sus grupos de interés?

En primer lugar, es importante que los gobiernos impulsen políticas que ayuden a las empresas a desarrollar proyectos orientados a la sostenibilidad. Me gustaría ver en España más empresas con impacto social, es decir, organizaciones que persigan la generación de valor, pero con una orientación clara hacia el impacto social. En Estados Unidos se invierten fortunas en esta cuestión.

También transformar el ministerio de medioambiente en un órgano de prestigio, al mismo nivel que el de asuntos exteriores o el de defensa, para que marque las directrices e inspire a la sociedad. En Francia, el campo está subvencionado porque no genera beneficios suficientes, pero entienden que sin agricultura no puedes conservar el medioambiente, por lo que allí el campo es patrimonio nacional. Así pues, las políticas gubernamentales tienen que invertir para generar esta conciencia medioambiental.

“Estábamos acostumbrados a que la economía tuviera su lógica interna, pero hoy vivimos en un mundo en el que la geopolítica interviene en la economía y determina qué tipo de políticas se deben poner en marcha”

Además, las empresas deben tener presente los indicadores de sostenibilidad y definir objetivos que se puedan alcanzar.

Ya para finalizar. Los jóvenes vuelven a ser los grandes perjudicados de esta nueva crisis, marcada por la invasión rusa de Ucrania, los últimos coletazos de la pandemia y la aceleración de la revolución digital que tiene efectos positivos, pero también negativos, como la desinformación. ¿Qué mensaje positivo le enviaría usted a las nuevas generaciones?

Yo creo que, a diferencia de las generaciones anteriores, los jóvenes hoy en día tienen más capacidad para recuperarse. Se debe impulsar una educación universitaria de calidad y gratuita. Hemos visto el ejemplo en Estados Unidos cuando Biden condonó la deuda de miles de estudiantes. Si hay déficit que no va destinado al consumo, sino a las infraestructuras del capital humano, estamos hablando de una inversión, no de deuda.

Contacto

Fundación CEDE - Confederación Española de Directivos y Ejecutivos

Edificios Trade
Gran Vía de Carles III 86, 8-1
08028 Barcelona (España)
Tel. +34 93 508 83 20
Fax. +34 93 508 83 21
Correo electrónico: info@directivoscede.com